

# PERIFÉRICA

HOJA DE PROMOCIÓN PARA LIBREROS  
EN LIBRERÍAS A PARTIR DEL 23 DE MARZO

¿Qué sucedería si pudiéramos resucitar a uno de nuestros seres más queridos? Un paseo imaginario con la madre muerta tiempo atrás es el hilo argumental de *Selva Negra*. Una novela sobre la llegada a la madurez.



## Valérie Mréjen SELVA NEGRA

COLECCIÓN  
«LARGO RECORRIDO»  
TRADUCCIÓN DE  
SONIA HERNÁNDEZ ORTEGA  
Nº DE PÁGINAS: 88  
PVP INCLUIDO IVA: 14,50 €  
ISBN: 978-84-16291-11-3

La presencia de la muerte es habitual en toda la narrativa de Mréjen, pues ella misma (como ya recordó en alguna novela anterior) perdió a su madre siendo adolescente. Muchos años más tarde, la autora se pregunta cómo sería un imposible reencuentro entre las dos. La voz de la narradora se identifica en el texto como «la hermana mayor», «la niña de siete años y medio», «la mujer de cuarenta y dos», etcétera, y fantasea con la idea de pasear por París con ella, de vuelta a la vida, y de cómo podrían retomar su relación, interrumpida tan tempranamente.

Las muertes que aparecen en esta novela son casos que Mréjen conoció de primera mano o que alguien le contó. En la primera página, por ejemplo, aparece el escritor, artista y fotógrafo Édouard Levé, quien poco antes de su muerte entregó a su editor su último libro, *Suicidio*. Con una frialdad que apenas oculta la intensidad de lo no dicho, la narradora se detiene en los detalles sin importancia aparente porque de una manera extraña son éstos los que quedan grabados en la mente en esos momentos de shock emocional.

El ambiguo y sugerente título de la novela, *Selva Negra*, designa tanto la región del sur de Alemania como el pastel de chocolate, nata y guindas. Pero hay más: en Japón, donde Mréjen ha trabajado como videoartista, como cineasta, existe un famoso bosque llamado Aokigahara o Mar negro de árboles. Es un lugar denso e impenetrable en el que, según la tradición, habitan los fantasmas. En 1960, el escritor japonés Seicho Matsumoto situó allí el suicidio del protagonista de su novela *Kuroi Jukai* (*Selva negra*): a partir de ese momento se convirtió en un lugar mítico, al que acuden decenas de japoneses cada año para suicidarse. Un *bosque negro* donde es difícil encontrar a los desaparecidos; a los fantasmas, como diría la propia Mréjen.

## TIPO DE LIBRO Y LECTOR AL QUE PUEDE INTERESAR

Interesará a lectores de narrativa europea, lectores literarios.

Esta novela resultará atractiva para un público femenino.

Gustará a lectoras de Amélie Nothomb, Anne Tyler, Agnès Desarthe o Marie Darrieussecq.

## INFORMACIÓN CLAVE SOBRE LA AUTORA

Valérie Mréjen nació en París en 1969. Es, además de escritora, una de las artistas visuales más destacadas de su generación. Ha publicado hasta la fecha tres breves novelas de una rara perfección: *Mi abuelo* (1999; Periférica, 2007), *El agrío* (2001; Periférica, 2009) y *Eau Sauvage* (2004; Periférica, 2011), recibidas con grandes elogios por la crítica española y definidas por Jean Luc Douin en el diario *Le Monde* como novelas en Súper 8, como películas del Gordo y el Flaco filmadas por la Nouvelle Vague.

La publicación en Francia de *Selva Negra*, en la que aborda algunos de los temas habituales en su narrativa pero dando un giro evidente a su prosa, la consagró como una de las autoras clave de su generación.

## LA PRENSA DIJO SOBRE OTRAS OBRAS DE VALÉRIE MRÉJEN...

«Es imposible no atravesar el bosque de recuerdos de Mréjen sin sentirse atravesado por una punzada de tristeza.» Pablo Martínez Zarracina, *El Correo*

«Sus textos, aparentemente autobiográficos, significan una toma de partido frente a un mundo difícil, complejo, huidizo, confuso y contradictorio... Son textos que parecen intrascendentes y, sin embargo, esconden una realidad dura, exterior y lejana, como si todo sucediese en otro planeta, en otra galaxia; a otras personas tal vez.» Felipe Juaristi, *Diario Vasco*

«Quizás porque no se trata tan sólo de una de las escritoras fundamentales de la Europa actual sino también de una destacada creadora visual. Eso hace que su literatura sea como planos de un vídeo, a medio camino entre la novela, la poesía, el cine y el arte contemporáneo.» *Diario de Bilbao*

«Autoficción que huye de la convención literaria de un modo radical y que golpea en la línea del lector.» M<sup>a</sup> Àngels Cabré, *La Vanguardia*

«Pues aquí tienen un nuevo plato de la sabrosa carta Mréjen, otra excéntrica maravilla con forma de historia de amor imposible.» Juan Cervera, *Rockdelux*

«*Mi abuelo* es un compendio de la estupidez humana, el *Me acuerdo* de la era del Pompidou. Valérie Mréjen es como Perec, pero sin perilla.» Didier Jacob, *Le Nouvel Observateur*

«*Eau Sauvage* vuelve a jugar con la trascendencia de la intrascendencia en un texto despiezado en comentarios de un padre a su hija. Mréjen sabe que ninguna palabra es inocente, ni siquiera las necias. Bajo el torrente de menudencias están —dolientes, cansadas, pobres— la ternura y la vida.» José Ángel González, *Calle 20*